

## VERDAD, MEMORIA, JUSTICIA

Se nos piden unas líneas para explicar nuestro lema; con gusto accedemos a ello a la par que agradecemos la oportunidad que se nos brinda...

Como se sabe pedimos, sí, VERDAD, MEMORIA Y JUSTICIA, que son las 3 palabras que resumen nuestra lucha. ¿Todo el mundo nos apoya en ésta reivindicación? ¡¡ Qué más quisiéramos nosotros (ya nos gustaría)!!

Casi todo el mundo “dice” hacerlo... pero a la hora de la verdad, la realidad, por desgracia, es bastante diferente (lo ha sido al menos hasta “anteayer”)

Aceptar nuestro lema no consiste en limitarse a pronunciar miméticamente 3 palabras que “suenan bien”... sino que conlleva comportamientos y compromisos concretos de todos (¡también nuestros!) en la práctica cotidiana, comportamientos que, por Ej., en lo que se refiere a quienes han estado gobernando en el País Vasco durante 30 años han distado mucho de ser coherentes con el citado lema (los datos son abrumadores)...

No pretendemos tener siempre razón, ¡¡faltaría más!!...pero sí la tenemos precisamente cuando reclamamos Verdad, Memoria y Justicia... Ahí sí la tenemos...y nuestro comportamiento intachable durante décadas, nos da una autoridad moral para seguir reclamándolas y dejar bien claras algunas cosas.

Hablemos mirando hacia delante (¡aprendiendo del pasado!) y expliquemos por qué es tan importante para nosotros el citado lema, del que no aceptamos sustitutivos “Light”

Hablemos brevemente de VERDAD...

Queremos que se diga y se sepa la verdad de lo que aquí ha ocurrido (y sigue ocurriendo)... porque sólo así garantizamos un futuro mejor para nuestros hijos y las nuevas generaciones...Reclamamos llamar a las cosas por su nombre (Por Ej. “asesinatos fríamente calculados”, “criminales”, “chantaje mafioso”...), sin eufemismos (“lucha armada”, “gudaris equivocados”, “impuesto revolucionario”...) ni hipocresías...

Es por Ej. un acto hipócrita -que hemos tenido que padecer no hace mucho- el que se pretenda homenajearnos (tras décadas ignorándonos) desde las más altas Instituciones un día y al siguiente se tomen medidas de Gobierno indignas y humillantes para nosotros... y los valores que representamos (y que por tanto son también medidas nefastas para la construcción de una convivencia social plural)

Nuestra causa es la causa de toda persona decente. No queremos que nadie pase por lo que nosotros hemos tenido que pasar. Pero ello sólo será posible si decimos la verdad básica de lo que aquí ha ocurrido... y quien ha estado y quien no ha estado con nosotros... Sólo así será posible APRENDER como Sociedad y dejar atrás los gravísimos y lamentables errores cometidos.

Si los maquillamos, si los adornamos, si los toleramos, si los falseamos (no digamos ya si los “comprendemos” o incluso los justificamos) estaremos condenados a repetir una y otra vez los mismos errores e injusticias...

Hablemos de MEMORIA (también brevemente)

Pedimos memoria, porque sin ella no hay aprendizaje ni por tanto posibilidad de avanzar hacia algo mejor, tanto personal como socialmente...apartando a los jóvenes de la tentación de seguir a quienes pretenden llevarlos hacia caminos infames por inmorales... y estúpidos por (auto) destructivos.

¡¡ Tanto dolor inflingido a tanta gente!! ...Y todo ¿para qué?... ¡¡ Para intentar imponer un modelo perverso, sectario, intolerante y totalitario de Sociedad (generador en sí mismo por tanto- es obvio- de más dolor)!!.

Muchos miraron hacia otro lado...y quien debía liderar la reacción contundente hacia la barbarie... no lo hizo (los hechos son muy tozudos, por más que se intenten disimular)

Sin memoria de lo que ha ocurrido (y jamás debió ocurrir), nada limpio y decente podremos legar a la siguiente generación... Si olvidamos y/o distorsionamos lo sucedido, aparecería fácilmente la tentación de rendirnos, contemporizar, doblegarnos ante los asesinos o incluso justificarlos, lo que sería profundamente inmoral pensando en todas las víctimas... y suicida pensando en todos nosotros.

Partamos de la verdad de lo que aquí ha estado ocurriendo- como decíamos- y no lo olvidemos, para poder aprender de ello y que no se repita. Y denunciemos la hipocresía de quien pretende haber estado a nuestro lado cuando durante décadas se han colocado lejos, muy lejos de nosotros, de hecho en las antípodas, negándonos un mínimo calor humano y asistencial amén de “obsequiarnos” con una práctica política siempre ambigua en lo que se refiere a derrotar al terrorismo y a sus (anti) valores... y hagámoslo no por revanchismo, sino para que todos puedan aprender de ello.

La hipócrita negación de conductas vergonzosas no es el camino para avanzar; sin reconocimiento sincero y profundo de los errores no hay aprendizaje...

Hablemos finalmente de JUSTICIA (término que engloba en realidad a los otros dos)

Pedimos, sí, JUSTICIA porque sin ella no hay civilización que merezca tal nombre, sino barbarie, abuso de poder y sometimiento a quien no respeta los mínimos de convivencia exigibles.

Y la pedimos también porque sigue habiendo muchos casos no resueltos...o escandalosamente mal “resueltos”... (¿Resueltos?... ¿Condenas por asesinatos de 500 años que luego se quedan en 15, 10, 5...? ¿Asesinos tostándose al sol en dorados exilios Caribeños o viviendo a 50 m. de sus víctimas porque el delito “ha prescrito”?, Etc, Etc...) Es lamentable (y evidentemente injusto) lo poco que se habla de éste punto.

Si queremos Justicia y la supervivencia de una Sociedad civilizada, es imprescindible la derrota del terrorismo. ¡No se trata de una “reivindicación” o “revanchismo” por nuestra parte! No se trata de eso, no. Se trata de que...

..Dada LA PROPIA NATURALEZA DE LOS HECHOS (¡¡lo queramos o no!!) ES IMPOSIBLE el “empate” (y por tanto la equidistancia) entre quienes respetamos derechos tan básicos como el de la vida...y quienes no lo hacen ni se arrepienten de ello, funcionando bajo el lema y la estructura mental de “impondremos lo que queremos, os guste o no, a cualquier precio, nada nos detendrá”...

Así, insertar a terroristas no arrepentidos en la Sociedad no es un acto de “generosidad”... sino un suicidio colectivo como tal Sociedad, si es que en verdad pretende ser civilizada, solidaria, respetuosa y, en definitiva, humana...

Es iluso pretender “razonar” con quien ni sabe hacerlo ni quiere aprender a hacerlo. Por desgracia existen los psicópatas y los fanáticos intolerantes asesinos que se auto-otorgan el derecho a disponer de la vida humana y desprecian como “débiles” a quienes funcionan (funcionamos) con otros parámetros. No entender esto (a veces “no querer” entenderlo) y pensar que todo se arregla “hablando” incluso con quien no quiere hacerlo (prefiere disparar o chantajear) es no saber nada acerca del funcionamiento de mentes perturbadas, una grave ingenuidad que puede costarnos a todos muy caro...

Paz sin Justicia como algunos pretenden en el colmo de la desvergüenza y el ventajismo político no es tal, sino sometimiento y claudicación...

Si matar en 2010 “está mal”... ¿Alguna vez “estuvo bien”?... Y en caso afirmativo ¿cuándo? ¿En 2000? ¿En 1990? ¿Acaso en 1980?... ¿Y por qué? ¿En base a qué algunos se han auto-otorgado ese supuesto “derecho” a disponer de la vida ajena?

Recordemos que cuando éramos una joven democracia, ya hubo procesos de reinserción y una Amnistía General sin que los asesinos reconocieran el daño producido ni pidieran perdón a sus víctimas. Eso, que se ha querido vender en ocasiones como un éxito... ¿no fue más bien un fracaso al no producir el deseado “efecto dominó” que arrastrara a todos los terroristas a dejar las armas? ...Más aún, si reconocemos que eso no se hizo como a veces se pretende, “a cambio de nada”, sino a cambio, nada más y nada menos que de IMPUNIDAD... ¿es eso justo? ¿Podremos al menos aprender de ello?

Nos gustaría que se nos trate con el mismo tacto en la búsqueda de la Justicia que, por Ej. a las mujeres violadas y/o maltratadas... Nadie en su sano juicio habla de “conflicto” entre la violada y el violador, la maltratada y el maltratador.... De conflictos en los que “hay que entender a las dos partes” y buscar “un punto intermedio de encuentro”, Etc., Etc.... Y sin embargo nosotros tenemos que oír sandeces de ese calibre casi cotidianamente. ¿Es que acaso un asesinato (planificado y fríamente calculado ¡no lo olvidemos!) es menos grave que una violación o una paliza?

Por su propia supervivencia, la Sociedad no es que simplemente nos deba JUSTICIA a las VT (ciudadanos de pleno derecho, tampoco lo olvidemos) - que también- sino que se lo debe a sí misma si quiere pervivir como tal Sociedad civilizada, respetuosa de normas y valores de convivencia y tolerancia (tolerancia con lo que es tolerable... ¡¡porque no todo lo es, evidentemente!!)

Finalmente, si se nos quiere hacer un verdadero homenaje (últimamente se está poniendo “de moda”), bienvenido sea si es de corazón (puedo asegurar en 1ª persona que por desgracia no siempre es así), pero que no se pretenda “sustituir” con ningún acto al MEJOR HOMENAJE que se nos puede hacer:

Una acción de Gobierno tendente a derrotar sin paliativos (educativa, legal, intelectual, moral, social y policialmente) al terrorismo. Eso es JUSTICIA y eso es lo que más puede reconfortarnos. Otra cosa son “apañitos” y pasatiempos para lavar conciencias.

Javier Urquizu (hijo de Jose Mª Urquizu, asesinado por ETA el 13 de Sept. de 1980)

Vitoria 12 de mayo de 2010. Revista de Gesto por la Paz